

LAS CONDICIONES DE LA GUERRA Y EL PRECIO DE LA PAZ

THE CONDITIONS OF THE WAR AND THE PRICE OF THE PEACE

*John Fernando Restrepo Tamayo**

Recibido
Aceptado

RESUMEN

Este texto tiene por objeto presentar algunas reflexiones socio-políticas suscitadas a raíz de los diálogos de paz entre el Gobierno colombiano y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo (en adelante Farc).

ABSTRACT

This text there has for object present some socio-political reflections provoked immediately after the dialogs of peace between the Colombian Government and the Revolutionary Armed Forces of Colombia - Army of the People (in forward Farc).

1. CONDICIONES BÁSICAS PARA EL DIÁLOGO

Al hablar de diálogos entre Gobierno colombiano y Farc debemos empezar por definir el concepto *diálogo*. En su acepción básica significa la actuación de agentes que intercambian sus ideas (RAE, 2014). Solo puede haber diálogo cuando los canales entre emisor y receptor están abiertos, conservan los mismos códigos y se alternan las funciones de emisor y receptor.

* Politólogo de la Universidad Nacional de Colombia, Abogado de la Universidad de Antioquia, Magíster en Filosofía Política de la Universidad de Antioquia, Doctorando en Derecho de la Universidad de Medellín. Docente investigador de la Universidad de Medellín. Correo: jfrestrepo@udem.edu.co

Bajo esta definición se entiende que implícita y explícitamente Gobierno y Farc se tienen que reconocer como agentes políticos. Las Farc deben reconocer la institucionalidad, la legitimidad y la legalidad del Gobierno colombiano, a la vez que el Gobierno colombiano debe reconocer el carácter beligerante de las Farc¹. Esta es una condición básica para que el diálogo tenga sentido. Unos rebeldes no tienen nada qué reclamarle a un gobierno ilegítimo. Unos bandoleros no tienen derecho a reinsertarse a la vida civil, pues deben pagar con durísimas penas la realización de sus fechorías. Lo que hace un Gobierno legítimo que no reconoce el carácter político de los alzados en armas es perseguirlos hasta el exterminio. Un grupo alzado en armas que desconoce la legitimidad del gobierno que ataca, sigue su plan de acción hasta tomarse el poder. En ninguno de los dos últimos supuestos cabe el diálogo. Solo hay lugar a la fuerza. Por eso, cuando se sustituye la fuerza por el derecho, las condiciones deben cambiar y ello exigirá entonces que los términos de *narcoterroristas, asesinos, facinerosos, bandoleros, bandidos, secuestradores o pillos* con los cuales, nuestra fuerza pública y nuestros medios de comunicación se han referido a los miembros de las Farc, deban morigerarse y trasladarse al plano jurídico de una nueva etapa del conflicto.

2. SOBRE LA COMPLEJIDAD DEL PROBLEMA

Es cierto que el conflicto armado colombiano ha sido sobre-diagnosticado². Es cierto que cada vez hay más agentes que se interesan por

1 Tal estatus de beligerancia no requiere de un pronunciamiento institucional. Es un supuesto fáctico que se adquiere cuando concurren tres elementos: (i) dominio sobre un territorio; (ii) despliegue de un aparato político-militar y, (iii) sujeción a las normas del DIH.

2 Para la construcción de un marco teórico de referencia se recomienda: Arenas, J. (1990). *Paz, amigos y enemigos*. Bogotá: Oveja Negra; Camacho Guizado, Á. (2003). *El conflicto colombiano y su impacto en los países andinos*. Bogotá: Uniandes; Cepeda Ulloa, F. (Comp). (2003). *Las relaciones cívico-militares en tiempos de conflicto armado*. Bogotá: Embajada de los Estados Unidos; Chernick, M. (2008). *Acuerdo posible: solución negociada al conflicto armado colombiano*. Bogotá: Aurora; Estrada Gallego, F. (2004). *Las metáforas de una guerra perpetua: estudios sobre pragmática del discurso en el conflicto armado colombiano*. Medellín: EAFIT; Guzmán Campos, G.; Fals Borda, O. Y UMAÑA LUNA, e. (2006). *La violencia en Colombia*. Bogotá: Taurus; López, C. (Comp). (2010). *Y refundaron la patria: cómo mafiosos y políticos reconfiguraron el Estado colombiano*. Bogotá: Debate; Palacios, M. (2012). *La vio-*

hacer un análisis de sus causas y de sus consecuencias. Es cierto que la bibliografía confiable es amplia y vasta aunque insuficiente. Pero también es cierto que la confrontación bélica que hemos vivido a lo largo del tiempo es una maraña conceptual y vivencial que solo deja ver una parte de la realidad. No es posible hacer un estudio objetivo del conflicto colombiano. A lo sumo, habrá una buena recopilación de hechos, todos ordenados de forma cronológica y según el actor, pero la objetividad para comprender verazmente el conflicto nos ha sido negada. Y ello ocurre por el gran número de intereses que hay en juego, donde cada grupo ofrece un relato totalmente antagónico de los hechos. Donde unos dicen secuestrados y reclusos, otros dicen presos políticos³; donde unos dicen amenaza terrorista, otros dicen conflicto armado; donde unos dicen vacuna, otros dicen financiación popular; donde unos dicen grupo ilegal, otros dicen ejército popular; donde unos dicen cooperación internacional, otros dicen intervencionismo colonialista *yanquee*; donde unos dicen narcotráfico, otros dicen financiación; donde unos dicen bajas militares, otros dicen falsos positivos. Y los medios de comunicación en medio del fuego cruzado: versiones institucionales maquilladas, discursos panfletarios e intereses económicos a los que sirven.

3. SOBRE EL ÁNIMO MESIÁNICO DEL ACTOR ARMADO

Cada grupo se concibe a sí mismo como un agente legítimo y precursor de las acciones necesarias para mejorar el clima bélico del país. Los autores de los hechos más bárbaros y sanguinarios han creído actuar de buena fe. Han creído que sus actos eran necesarios para imponer disciplina y orden. Han creído que el país lo necesitaba. Han creído que era un precio a pagar y ellos lo han hecho como cuota de

lencia pública en Colombia 1958 – 2012. México: FCE; Pécaut, D. (2008). *Las Farc ¿una guerrilla sin fin o sin fines?* Bogotá: Norma; Pizarro Leongómez, E. (2004). *Una democracia asediada: balance y perspectivas del conflicto armado en Colombia*. Bogotá: Norma; RangeL, A. (2003). *Guerreros y políticos: diálogo y conflicto en Colombia 1998 – 2002*. Bogotá: Intermedio; Rettberg, A. (2012). *Conflicto armado, seguridad y construcción de paz en Colombia*. Bogotá: Uniandes; Rodríguez, C. (Comp). *Lo que le vamos quitando a la guerra: medios ciudadanos en contextos de conflicto armado en Colombia*, Bogotá: Centro de competencia en comunicación para América latina.

3 Una ampliación más detallada de este tipo de definiciones conceptuales se encuentra en el texto: Vizcaíno, M. (2004). *Secuestrados o prisioneros de guerra: visiones del mismo conflicto armado*. Bogotá: UCC.

sacrificio. Históricamente los hombres que han ido a la guerra, han creído que sus actuaciones eran heroicas y legítimas. Ningún grupo con ideología política ha creído que sus banderas se levantan como apología del mal. Todos, a su manera, se conciben como redentores. Esta percepción positiva de sus actos, coincide con lo que Hannah Arendt denomina la *Banalidad del mal*⁴. Esto es, la manera en que en ciertas circunstancias, hombres socialmente normales y buenos, son capaces de ejecutar los actos más monstruosos y viles, sin que sientan que incurren en un acto despiadado o patológico. Simplemente sienten que hacen lo correcto en un momento histórico y político dado.

4. EL DEBER ESTATAL DE NEGOCIAR

Hoy, nuestros hombres de la guerra quieren sentarse a negociar. ¿Por qué pasar de la guerra a la paz? Porque van perdiendo la guerra. La condición básica de la guerra es una: quien va ganando no negocia. Puede ocurrir que la negociación sea una estrategia de guerra. Una estrategia oficial para acaudalar votos y sentar precedentes favorables de una parte de la sociedad civil que se complace con los diálogos de paz; o una estrategia militar de los demás combatientes para lograr un respiro y mejorar su posicionamiento. La única institución que puede revertir esa premisa es el Estado. El Estado es una institución que tiene el deber de repeler toda agresión contra la institucionalidad. Debe impedir que otros grupos le usurpen el monopolio de la fuerza. Y cuando ello ocurra, debe hacer uso de la fuerza para revertir el estado de cosas. Pero si el grupo en oposición solicita la negociación, el Estado debe acceder. Y no es fácil hacerle entender a la sociedad que debe atenderse el llamado de negociación. Buena parte de la sociedad se niega a creer en las intenciones de negociación. Se niega a creer que el Estado deba ceder la presión militar. Se niega a creer que la salida negociada sea una salida racional. Prefiere el exterminio. Deben recordarse los compromisos institucionales internacionales del Estado colombiano con la protección de los derechos humanos.

4 El desarrollo de este concepto se encuentra en el texto: Arendt, H. (2006). *Eichmann en Jerusalén*. Barcelona: De bolsillo.

5. LOS IMAGINARIOS DE LA GUERRA

A continuación citamos algunos de los comentarios de los foristas frente a la publicación en prensa del marco jurídico para la paz y de los procesos de negociación:

- “Los diablos haciendo hostias. Los asesinos y violadores de los derechos humanos (sic) son ellos, no tienen autoridad moral (sic) para hacer esta clase de comentarios que es una apología (sic) a delito, esta parranda de delinquentes (sic) enmascarados hablando de leyes. En que país vivimos. No (sic) entiendo para que se publica esta noticia.” <http://www.elespectador.com/noticias/paz/articulo-377115-eln-marco-legal-paz-contradictorio>
- “SOLO EL PUEBLO PAGABA CANA Y CONDENAS, CLARO LOS DE ARRIBA NUNCA LO HACEN, PUES ELLOS MISMOS ELIGEN MAGISTRADOS, JUECES, FISCAL GENERAL, CONGRESO, GOBIERNAN Y LEGISLAN, ENTONCES LOS INTERESES POR LA GUERRA SON MUY ALTOS, ES POR ELLO QUE LA PAZ, DEBE SER UN IDEARIO AL PRECIO QUE SEA, TODO POR LA VÍA DE LA NEGOCIACIÓN. O SINO QUE TODOS LOS DESMOVILIZADOS HABLEN Y VERÁN QUE NO QUEDARÁ TITERE CON CABEZA.” <http://www.elespectador.com/noticias/paz/articulo-377115-eln-marco-legal-paz-contradictorio>
- “Los Asesinos Narcoterroristas de las FARC no es ese grupo Terrorista que recluta niños para sus atentados? No es ese grupo Terrorista que para demoler Pueblos enteros usan unas “Armas Convencionales” poco ortodoxas, llamadas Cilindros Bomba? No son esos TERRORISTAS Que MATAN Y VIOLAN, Mujeres y niños? Que matan y desplazan Campesinos? Que Yo un simple mortal Exija que haya Justicia Social esta bien, pero que ASE-SINOS TERRORISTAS como estos exijan lo mismo, no se si es, para ponerse a llorar o a reír! (sic) Bala hasta acabar esas ratas es lo que hay que hacer” <http://www.elespectador.com/noticias/paz/articulo-377115-eln-marco-legal-paz-contradictorio>
- “Que vacaciones tan buenas le dio el traidor de JMS a estos narcoterroristas y todo por buscar la reelección, pero le costará caro. Ha sido una estrategia (sic) más de estos falsos defensores del

pueblo, ellos son especialistas en mentir, como no podían hacer una reunión en Colombia ni en Venezuela, ni en Ecuador, se inventaron esta para coordinar todo lo referente a drogas, armas y actos terroristas, que tanque de oxígeno le colocó este presidentucho a estos criminales.” <http://www.elespectador.com/noticias/paz/articulo-385540-dialogos-de-paz-irian-hasta-octubre-de-2013?page=1>

- “Yo todavía no entiendo las “razones” de los farianos. Nadie va a resolver todos los problemas del país en una mesa, en un año. Y es que ¿acaso las narc representan a algún sector de la sociedad? Es para morirse de risa. Y sí, allá están los del billete, y entre ellos el cartel de las narc. La verdad, digo sin entender.” <http://www.elespectador.com/noticias/paz/articulo-385540-dialogos-de-paz-irian-hasta-octubre-de-2013?page=1>
- “me perdona el sr presidente santos pero creo que esto es una mamadera de gallo , los jefes de las farc lo que buscan es un descanso , para luego continuar su batalla o hacer lo que hicieron los paracos dejar mandos medios en la guerrilla para que continúen en el campo y ellos quedar en la ciudad haciendo la política tiene la razón el sr uribe” <http://www.elespectador.com/noticias/paz/articulo-385540-dialogos-de-paz-irian-hasta-octubre-de-2013?page=1>
- “Definitivamente las narc son un apoyo a fin de cuentas para la consolidación de la gran propiedad. A este paso Santos terminará de feriar el país, ya que nadie puede asegurar que esas charlas lleguen a algún lado.” <http://www.elespectador.com/noticias/paz/articulo-385540-dialogos-de-paz-irian-hasta-octubre-de-2013?page=1>
- “LAS ASESINAS NARCOTERRORISTAS FARC TIENEN QUE PAGAR POR TODOS SUS CRIMENES!!!!!!!!!!!! NO A LA FARCSA!!!!!!!!!!!! NO AL ENGAÑO!!!!!!!!!!!! NO A LA IMPUNIDAD!!!!!!!!!!!!” <http://www.elespectador.com/noticias/paz/articulo-385540-dialogos-de-paz-irian-hasta-octubre-de-2013?page=1>
- “pues la verdad me parece una atrocidad y estoy de acuerdo con nuestro Presidente Uribe, cómo es posible que estos crímenes puedan quedar impunes o que un bandido de estos pueda tener la (sic)posibilidad de participar en política, no señores, cárcel para

todos y que paguen por sus actos. Ahora no estoy de acuerdo con el señor León Valencia que pretende que juzguen por igual a los héroes de la patria, con guerrilleros y paramilitares, acaso se compara??” http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/M/marco_para_la_paz_se_aprobaria_hoy_aunque_no_haya_gestos_de_ilegales/marco_para_la_paz_se_aprobaria_hoy_aunque_no_haya_gestos_de_ilegales.asp?pag=1&todos=1

- “LA UNICA MANERA QUE ESTOS MALECHORES DE LA FARC SE SIENTEN EN UNA MESA DE CONVERSACION PARA LA PAZ, SERIA BAJO SUS CONDICIONES. CONSERVAR LAS ARMAS, TENER PARTIDO POLITICO Y SER PARTICIPES (sic) DE LA POLITICA QUE ELLOS MISMOS QUIEREN IMPONER QUE ES EL COMUNISMO, SEGUIR TRAFICANDO DROGA, EN OTRAS PALABRAS QUE EL PAIS ESTE TOTALMENTE A SU DISPOSICION (sic) PARA ELLOS IMPONER SU LEY A COMO DE LUGAR, Y NOSOTROS BAJO SUS ARMAS Y SOMETIDOS A SUS CAPRICHOS. OTRA CUBA QUE DICHA NO! SALVESE (sic) QUIEN PUEDA!” http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/M/marco_para_la_paz_se_aprobaria_hoy_aunque_no_haya_gestos_de_ilegales/marco_para_la_paz_se_aprobaria_hoy_aunque_no_haya_gestos_de_ilegales.asp?pag=1&todos=1
- “LOS COLOMBIANOS SOMOS AMNESICOS, CUAL FUE EL PREMIO PARA :ALIAS KARINA: EMBAJADORA DE PAZ, Y TODOS TRANQUILOS, ESE FUE EL PRIMER MARCO PARA LA PAZ?” http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/M/marco_para_la_paz_se_aprobaria_hoy_aunque_no_haya_gestos_de_ilegales/marco_para_la_paz_se_aprobaria_hoy_aunque_no_haya_gestos_de_ilegales.asp?pag=1&todos=1
- “Marco para la impunidad, tal como lo exigió el frente político (sic) de las farc. Un nuevo triunfo de cepeda, piedad y los colectivos de las farc.” http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/M/marco_para_la_paz_se_aprobaria_hoy_aunque_no_haya_gestos_de_ilegales/marco_para_la_paz_se_aprobaria_hoy_aunque_no_haya_gestos_de_ilegales.asp?pag=1&todos=1
- “Lo malo de cuando las farc dejan de hostigar al país comienzan a hostigar a los pobres en los pueblos mediante el boleteo,

la ocupación de tierras y la esclavitud de nuestros campesinos para cultivar y procesar sus drogas” http://www.eltiempo.com/politica/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-12174042.html#contentstyle

- “Me pregunto que se puede negociar con los asesinos de miles de padres, madres y niños; con los secuestradores que acabaron con la vida de cientos de ciudadanos que no pudieron pagar; con los violadores de miles de mujeres, con los traficantes de miles de toneladas de droga y sobretodo con quienes se apoderaron de niños para convertirlos en soldados. Con los sembradores de minas y bombas. La ley es una sola y no se la puede cambiar para satisfacer una aspiración política. Pablo Escobar tenía un perfil menos criminal y con él, acertadamente, nunca se negoció.” http://www.eltiempo.com/politica/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-12174042.html#contentstyle
- “Otro logro de los dizque “valientes guerrilleros” que atacando a la población civil e indefensa, creen que así son mas fuertes, el pueblo civil trabajador no es ingenuo, no nos engañen, la guerrilla cobarde y asesina ha cometido en este país mas injusticias que la que han cometido los que estos delincuentes combaten: asesinan, violan mujeres, secuestran, narcotrafican, meten niños a la fuerza en su falsa lucha, avigean, (sic) atracan, etc,ec. (sic) Que lastima.” http://www.eltiempo.com/politica/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-12174042.html#contentstyle
- “El proyecto de ley dice así: “Todo lo que pidan los terroristas se les concede!” Los muertos que se jo dan, los niños reclutados a la fuerza que se jo dan (sic), las embarazas asesinadas que se jo dan (sic), los campesinos que han sido despojados de sus tierras que se jo dan (sic), las victimas del terrorismo en general no tendrán reparación ni pondrán confrontar a sus victimarios que se jo dan (sic). a los políticos les gusta esto porque el gobierno tienen que repartir presupuestos y puestos para que le aprueban sus leyes.” http://www.eltiempo.com/politica/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-12174042.html#contentstyle
- En el apartado gráfico, de la edición # 354 de la segunda entrega del mes de Septiembre en el periódico *Ámbito Jurídico*, Pepón nos ofrece este parágrafo:



[http://www.ambitojuridico.com/BancoConocimiento/N/noti-120918-15\(justicia_y_paz\)/noti-120918-15\(justicia_y_paz\).asp](http://www.ambitojuridico.com/BancoConocimiento/N/noti-120918-15(justicia_y_paz)/noti-120918-15(justicia_y_paz).asp)

6. EL PRECIO DE LA NEGOCIACIÓN

Es frente a este tipo de comentarios y representaciones sociales que hay con respecto a las Farc, donde aparece el precio más alto a pagar por darle fin al conflicto a través de una salida negociada. ¿Cómo legitimar y legalizar un proceso de reincorporación a la sociedad civil de alzados en armas sin que ello signifique impunidad? Todo proceso de paz requiere de una educación y de una pedagogía social muy altas porque no es fácil hacerle entender a la sociedad cómo se altera el orden de las cosas para que las cosas vuelvan a su estado natural.

No es fácil explicarle a la sociedad que la paz tiene un precio moral y social de tan alta estima que se requiere aceptar la fijación de unos nuevos valores y de unos nuevos compromisos que modifican el orden de manera sustancial. No es fácil hacerle entender a la sociedad que los excombatientes reclaman no solo protección jurídica sino estabilidad económica. Y que esa estabilidad hay que proveerla por encima de los reclamos de personas que han incurrido en delitos menores y cargan unas condenas más drásticas. Por encima de personas que no tienen un solo proceso judicial en su contra, personas que no han recibido ni siquiera un comparendo pero su acceso a la salud, a la educación, a la recreación, a la administración de justicia y a la vivienda, les resulta cada vez más limitado.

Uno de los grandes problemas de los procesos de negociación de todo conflicto es que siempre va a quedar en la retina de las multitudes que ser muy malo y poner contra las cuerdas al gobierno de turno tiene una recompensa mayor. Ser muy peligroso resulta un buen negocio. Los hombres van a la guerra y rompen todas las reglas de juego. Cuando sienten que la pierden, empiezan a negociar. Y para sentarse a la mesa tienen la potestad de poner ciertas reglas de juego que representan, en sí mismas, sus cartas de protección. No es una tarea fácil educar a la sociedad para que entienda que los procesos de reinserción a la vida civil con grupos alzados en armas es una apuesta a largo plazo. Además de amnistía y reincorporación a la vida civil, debe haber excepciones jurídicas para que puedan tomar parte en las corporaciones públicas - a pesar de lo contenido en el Acto Legislativo 01 de 2009 que establece las sanciones a partidos políticos por la pertenencia o relación de sus miembros con grupos armados ilegales-; debe haber sanciones penales simbólicas y auxilio económico estatal a excombatientes.

El precio de la paz requiere educación cívica, pero además requiere del compromiso de Estados que dicen ser amigos del proceso de paz. Decir ser amigos del proceso de paz no consiste solo en prestar locaciones físicas sino en ayudar a financiar el proceso de reinserción. Invertir en el país y colaborar con la generación de empleo. Abrir puertas de gestión económica y demostrar en el soporte económico que la voluntad de paz es veraz y no simplemente simbólica u ocasional. Es hora de confrontar a quienes hablan de paz pero se lucran del conflicto. Con este beneficio, sus palabras de paz no son ciertas. Hay que desenmascarar a quienes tienen sus intereses puestos en la guerra. Esto demuestra entonces que los compromisos de paz no dependen solo de Gobierno y Farc. Existen múltiples agentes que deben comprometerse en todo este proyecto de restablecimiento del orden. Solo cuando estos agentes se comprometan, podrán hacer más exigibles las actuaciones de Gobierno y Farc, y cuando estos tomen en serio lo que se plasma en el papel, la sociedad podrá legitimar los acuerdos, y entender que vale la pena pagar el precio de la paz, porque cada vez somos más quienes creemos que una guerra en la que la inmensa mayoría pone los muertos y solo una minoría, mayoritariamente extranjera, se queda con los beneficios, no merece ser prolongada.

7. SOBRE LAS SOSPECHAS QUE SUSCITA EL DIÁLOGO

Existen muchas razones para comprender la desazón que genera ver al Estado, sentado a la mesa de negociación con los hombres de la guerra. Sentado de nuevo tras varios fracasos anteriores. La sociedad no olvida el frustrado proceso de paz del período de Andrés Pastrana con la desmilitarización de 62.000 km² del territorio colombiano. Es cierto que hay razones para desconfiar de la voluntad de una salida negociada por parte de las Farc cuando históricamente su posición es que lucharán por la victoria y esta solo puede llegar, según los cánones de la revolución, a través de la lucha armada. Es cierto que hay razones para sospechar del ingreso a la sociedad civil de combatientes que al tener parte del manejo del narcotráfico y las cifras astronómicas que ese negocio ilícito genera, decidan regresar a la huerta con el azadón a recibir un jornal, tal como vive la mayoría de nuestro campesinado, sin acceso a grandes fortunas encajetadas que se pudren en la selva. Pero en este punto es muy importante aclarar que la esfera de la sospecha sobre la buena voluntad de negociación ronda por todos lados. Así como es legítimo y válido que la sociedad sospeche, también los miembros de las Farc tienen derecho a sospechar. El fracaso de los procesos de paz no ha sido su exclusiva responsabilidad. El barrido de la Unión Patriótica que hizo la extrema derecha, en asocio con las instituciones estatales, no tiene precedentes. El Gobierno colombiano negoció una salida política. Hizo que los hombres de la guerra dejaran el monte y se incorporaran a la vida civil. Muchos de ellos creyeron, entregaron sus armas, acompañaron a las palomas en el vuelo más alto por alcanzar la paz, salieron a la plaza pública a izar sus banderas por una nueva sociedad. Pero a unos pocos días de este idilio, los grandes líderes, uno a uno, fueron sistemáticamente exterminados. La deuda histórica del Estado por este episodio aún no se ha saldado.

La paz, al igual que la justicia, la verdad, la moral o la felicidad son proposiciones conceptuales de difícil y vaga definición. Que corresponden más a la coyuntura de necesidades reales y concretas que a la definición estructurada del diccionario o de los códigos. Cada grupo social tiene una noción de paz. Paz puede significar abolición del uso de las armas. Puede significar condenas ejemplarizantes. Puede significar indemnizaciones a las víctimas. Puede significar el

desmante del aparato militar de una de las partes de la confrontación o puede significar una rendición del Estado.

8. EL DERECHO A LA VERDAD

Una de las necesidades más apremiantes de los procesos de paz es el derecho a la verdad para poder restablecer el orden. El conflicto armado suma en sus más de cinco décadas un conjunto de hechos que requieren ser aclarados. La verdad, a la luz de este proceso, significa el deber de los combatientes de brindar la información necesaria que posibilite la reparación de las víctimas. Sin embargo, por el ejemplo que se deriva de la experiencia de negociación pasada con los miembros de las autodefensas, a las cuales también fue necesario reconocerles el estatus de beligerantes, el acceso a la verdad es problema mayor. Porque cuando los hombres de la guerra hablan, en muchos casos involucran agentes militares, líderes políticos y empresarios. Miembros de la clase política que fueron cooptados por los hombres de la guerra y desde su posición social auspiciaron o facilitaron ciertos actos de los hombres de la guerra. Cuando este relato sale a la luz pública, es la misma clase dirigente la que se niega a creer lo que ellos dicen. Deben decir la verdad y para decirlo deben comprometer a personajes reconocidos que salen a falsearlo todo, con el argumento de que no se le debe permitir a un “bandido” que comprometa a los hombres de bien. Así las cosas, el acceso a la verdad cada vez tiende a diluirse.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

Las puertas de la paz se abren y se cierran. La historia de Colombia ha fracasado en anteriores proyectos de negociación. Pero la paz vale la pena. Un Estado Social de Derecho no puede negarse la posibilidad de atender un llamado de paz. La voluntad de paz es una encrucijada y son muchos los enemigos de ella. Son sus enemigos quienes se lucran de la guerra. Y se lucran en asuntos políticos, económicos, mediáticos o electorales. Pero los pueblos tienen derecho a la paz. Tienen derecho a pasar la página del horror y a darse una nueva oportunidad. ¿Cuántas? Las que sean necesarias. Así lo han hecho Irlanda, Suráfrica y empieza a hacerlo España. Los que hasta

ayer fueron los enemigos del Estado pueden ser agentes de construcción. Así lo hemos hecho en otras ocasiones y ha valido la pena. La Constitución de 1991 es una evidencia. La sociedad civil no puede ser ajena al proceso de reconfiguración del Estado. No puede ser ajena porque lo que se discute le afecta sus fibras más vitales, porque en una democracia el Estado le pertenece y, porque en últimas, es quien legitima todo proceso de paz y evita así que dicho acuerdo sea la antesala de una futura guerra civil. La sociedad tiene derecho a apropiarse de este incipiente proceso. Y eventos como este son ya una buena señal de que el tema nos convoca y nos pertenece a todas y a todos por igual.

REFERENCIAS

- Arenas, J. (1990). Paz, amigos y enemigos, Bogotá: Oveja Negra.
- Arendt, H. (2006). Eichmann en Jerusalén. Barcelona: De bolsillo.
- Camacho Guizado, A. (2003). El conflicto colombiano y su impacto en los países andinos. Bogotá: Uniandes.
- Cepeda Ulloa, F. (comp). Las relaciones cívico-militares en tiempos de conflicto armado. Bogotá: Embajada de los Estados Unidos.
- Chernick, M. (2008). Acuerdo posible: solución negociada al conflicto armado colombiano. Bogotá: Aurora.
- Estrada Gallego, F. (2004). Las metáforas de una guerra perpetua: estudios sobre pragmática del discurso en el conflicto armado colombiano. Medellín: Eafit.
- Guzmán Campos, G.; Fals Borda, O. & Umaña Luna, E. (2006). La violencia en Colombia. Bogotá: Taurus.
- López, C. (comp). Y refundaron la patria: cómo mafiosos y políticos reconfiguraron el estado colombiano. Bogotá: Debate.
- Palacios, M. (2012). Violencia pública en Colombia 1958 – 2012. México: FCE.
- Pécaut, D. (2008). Las FARC ¿una guerrilla sin fin o sin fines? Bogotá: Norma.
- Pizarro Leongómez, E. (2004). Una democracia asediada: balance y perspectivas del conflicto armado en Colombia. Bogotá: Norma.

Rangel, A. (2003). Guerreros y políticos: diálogo y conflicto en Colombia 1998 – 2002. Bogotá: Intermedio.

Rettberg, A. (2012). Conflicto armado, seguridad y construcción de paz en Colombia. Bogotá: Uniandes.

Rodríguez, C. (comp). (2008). Lo que le vamos quitando a la guerra: medios ciudadanos en contextos de conflicto armado en Colombia. Bogotá: Centro de Competencia en Comunicación para América Latina.

Vizcaíno, M. (2004). Secuestrados o prisioneros de guerra: visiones del mismo conflicto armado. Bogotá: UCC.

Fuentes de consulta

Acto legislativo 01 de 2009

Diccionario de la Real Academia de la lengua Española, 2011

Cibergrafía

[http://www.ambitojuridico.com/BancoConocimiento/N/noti-120918-15\(justicia_y_paz\)/noti-120918-15\(justicia_y_paz\).asp](http://www.ambitojuridico.com/BancoConocimiento/N/noti-120918-15(justicia_y_paz)/noti-120918-15(justicia_y_paz).asp)

http://www.eltiempo.com/politica/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-12174042.html#contentstyle

http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/M/marco_para_la_paz_se_aprobaria_hoy_aunque_no_haya_gestos_de_ilegales/marco_para_la_paz_se_aprobaria_hoy_aunque_no_haya_gestos_de_ilegales.asp?pag=1&todos=1

<http://www.elespectador.com/noticias/paz/articulo-385540-dialogos-de-paz-irian-hasta-octubre-de-2013?page=1>

<http://www.elespectador.com/noticias/paz/articulo-377115-eln-marco-legal-paz-contradictorio>